



DOCUMENTO DE TRABAJO

Reunión Estrategia Grupo Jurídico CLACAI Respuesta Articulada para Neutralizar las Acciones de los Grupos de Oposición 22 y 23 de febrero, 2018. Bogotá, Colombia

EL GOBIERNO DE DIOS Y DE LA DERECHA

Alberto Adrianzén M¹.

**“La salvación que Costa Rica necesita
es meter a Dios en el gobierno”
Fabricio Alvarado**

La intención de este trabajo es destacar la importancia que hoy tiene la religión en la política nacional e internacional. Asimismo, mostrar cómo determinadas corrientes “cristianas”, tanto del mundo católico, como del evangélico y pentecostal y neopentecostal, caminan a transformarse en grupos de poder poniendo en marcha propuestas fundamentalistas e integristas al mismo tiempo. Ya no solo “evangelizan” sino que también, en algunos casos,

¹Sociólogo peruano y analista político internacional. Ex parlamentario Andino. Columnista del Diario La República.

influyen decididamente en la política y mientras que en otros pretenden conquistar el poder. Como dice el epígrafe buscan “meter a Dios en el gobierno” para recortar derechos que las sociedades laicas y democráticas han ido ganando a lo largo del tiempo. Por ello, conocer quiénes son, de dónde vienen y cómo han crecido y cuáles son ahora sus nuevas estrategias, nos parece importante para preservar estos derechos democráticos y diría, hasta las mismas sociedades democráticas. Conocerlos, por ello, excede largamente a un interés académico. La razón es que estamos frente a un cambio de época, pero también frente a actores que son, muchos de ellos, políticos con un rostro religioso, que coordinan y actúan, muchas veces internacionalmente, y que hoy buscan transformar el mundo a imagen y semejanza de sus creencias religiosas e ideas conservadoras.

LOS EVANGÉLICOS EN AMÉRICA LATINA Y EL PERÚ

La última elección presidencial en **Costa Rica** es la más reciente demostración del poder que vienen alcanzado las corrientes evangélicas y/o pentecostales en América Latina. Fabricio Alvarado Muñoz, ex diputado, ex presentador de televisión, cantante y compositor evangélico ganó la primera vuelta en dicha elección. Fabricio Alvarado al no alcanzar el 40% de los votos se enfrentará al ex ministro de Gobierno Carlos Alvarado Quesada, quien también fue cantante, pero de una banda de rock progresivo, además escritor de ficción y militante del centro izquierda. El primero obtuvo más del 24% de los votos, mientras que el segundo alcanzó un poco más del 22%, en una elección que, según las encuestas al inicio de las elecciones. Cerca del 40% no sabía o no tenía ningún candidato por quién votar.

Fabricio Alvarado ganó la primera vuelta, entre otras causas, al enfrentarse a una resolución de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, dada a conocer en los momentos de la campaña electoral, que obliga a su país y a otros más en América Latina a legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo. También por oponerse abiertamente al aborto y al derecho de los grupos GLBT. Se podría decir que Alvarado galvanizó gran parte del voto de una creciente población evangélica del país que alcanzaría un casi 20% por ciento de sus casi 5 millones de habitantes. Por otra parte Alvarado, que fue electo en el año 2014 como único diputado del partido Restauración Nacional, conformó con otros legisladores evangélicos un frente común en la Asamblea Nacional para oponerse a la agenda progresista del presidente Luis Guillermo Solís que tenía entre otros puntos el respeto a la diversidad

sexual, la aprobación de la fecundación in vitro y la defensa al derecho de las mujeres a abortar.

Alvarado, en su discurso, luego de conocerse su triunfo dijo: “Le devolvimos a este país la esperanza de recuperar la más grande soberanía de todas, la de la familia como base fundamental de la sociedad, donde se gestan los valores. Costa Rica le ha dejado muy claro hoy a los políticos tradicionales que nunca más se metan con la familia, con la vida, nunca más se metan con nuestros hijos. ¡Nunca más!”. Además de llegar a la presidencia, se propone retirar a Costa Rica, de la Convención Interamericana de los Derechos Humanos, al igual que la derecha y el fujimorismo en el Perú. Se podría concluir este punto diciendo que las elecciones en Costa Rica, como en varios países de la región, se movieron entre la decepción política y el fanatismo religioso.

En **Colombia**, en el 2016, un sector de la derecha, encabezado por el expresidente Álvaro Uribe, aliado con sectores católicos conservadores y grupos pentecostales, logró que el NO triunfara en la consulta sobre los Acuerdos de Paz en ese país. Uno de los argumentos, entre otros, fue que dichos acuerdos contenían políticas públicas que favorecían a la llamada “ideología de género”. Para Edgar Castaño, presidente de la Confederación Evangélica de Colombia: “El acuerdo vulnera principios evangélicos como el de la familia cuando se habla de equilibrar los valores de la mujer con los de estos grupos”.

Según un artículo de la BBC en Colombia “En el Ministerio de Gobierno hay registradas más o menos 5.000 iglesias pentecostales, porque una de sus características es que se dividen rápidamente”². De otro lado, también según esta misma nota: “Con la Constitución de 1991 ese poder que la Iglesia (católica) tenía se puso en cuestión, los pentecostales empezaron a ganar presencia, tanto es así que comenzaron a participar a través de diferentes partidos en el escenario de la política nacional y a lograr poner varios senadores”.

En **Brasil** hay también un avance más que significativo de los sectores de derecha, evangélicos y pentecostales, en la política de ese país. El presidente Michel Temer está fuertemente vinculado a estos sectores. Cuando asumió la presidencia, luego del golpe parlamentario contra la expresidenta Dilma Rouseff, pidió a los grupos evangélicos que oren

²<http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41144099>

para “pacificar Brasil”. Asimismo, le ofreció el ministerio de Ciencia a Marcos Pereira, un pastor evangélico.

Otra figura central de la política brasileña es Eduardo Cunha, jefe de Diputados. Cunha habilitó el proceso de juicio político contra la presidenta brasileña y está involucrado en el escándalo de Petrobras. Sostiene, según la publicación de *El Observador*³, que su primera elección como diputado fue gracias al electorado evangélico, al que suele apelar por ejemplo con críticas a los gays y al aborto. Desde su podio este religioso es dueño de más de 150 dominios de internet con la palabra "Jesús", además impulsó proyectos conservadores como la reducción de la edad de responsabilidad penal a 16 años o la celebración de un "Día del Orgullo Heterosexual". Conoce a fondo los reglamentos y mueve muchos hilos dentro de la Cámara, donde tiene apoyos entre los parlamentarios de los lobbies agrícola, evangélico y de los defensores de más libertad para portar armas, forma parte de la llamada "bancada BBB", por "Buey, Biblia y Bala".

Otra figura importante de los sectores evangélicos es Jair Bolsonaro, diputado y máxima figura del Partido Social Cristiano. Bolsonaro al votar a favor del juicio político a la expresidenta Rouseff no solo reivindicó la tortura durante la dictadura militar en su país sino también al torturador de la expresidenta. En la actualidad es candidato a la presidencia y ocupa el segundo lugar en todas las encuestas.

Por último, Marcelo Crivella, el actual alcalde de Río de Janeiro, la segunda ciudad más importante de Brasil, es también evangelista y pertenece al Partido Republicano. Fue Obispo de la Iglesia Universal del Reino de Dios. Crivella consiguió derrotar a Marcelo Freixo, profesor y activista de los derechos humanos quien, por su lucha contra las Milicias, las organizaciones paramilitares que controlan varias favelas de Río de Janeiro, acabó inspirando uno de los personajes de la película 'Tropa de Elite'.

Según El Confidencial: “El poder de las iglesias evangélicas en Brasil es enorme. Estas confesiones, que se agrupan bajo las más variadas denominaciones, suman 42,3 millones de fieles, equivalentes al 22,2% de la población. Es una masa de electores muy codiciada por

³ <https://www.elobservador.com.uy/quien-es-el-evangelista-que-hizo-tambalea-rousseff-n701868>

varios partidos. Cada año, unas 14.000 iglesias evangélicas son abiertas en el país tropical, según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE)”⁴.

En el **Perú** las corrientes evangélicas (y pentecostales) también han mostrado avances importantes en el mundo de la política sobre todo desde la década de los noventa del siglo XX. José Luis Pérez Guadalupe en su interesante libro “Entre el César y Dios”⁵, luego de hacer un recorrido histórico sobre el mundo religioso católico, evangélico y cristiano en el país, señala que hay tres momentos en esta última oleada religiosa que define como evangélica y pentecostal. “El primero estuvo muy relacionado con la etapa más autoritaria del gobierno de Alberto Fujimori (luego de 1992). En esa oportunidad los sectores evangélicos que participaban en política se hicieron eco del discurso populista del fujimorismo.

El segundo se vincula con los intentos de ascenso al poder del partido Restauración Nacional y de su líder histórico Humberto Lay, quien, emulando a Alberto Fujimori, intentó construir un liderazgo lo suficientemente carismático que le permitiese contar con el voto evangélico, que en ese entonces (y hasta ahora) transitaba por diferentes opciones electorales. Por primera vez, Humberto Lay utilizó su imagen de ‘pastor’ para brindar confianza al electorado evangélico (y no evangélico) para que apoyase su candidatura presidencial. Este período coincide con una nueva manera de autodenominarse de parte del neopentecostalismo; dejaron de lado el nombre de ‘evangélicos’ para preferir el uso de la palabra ‘cristianos’. Este cambio en la estrategia de presentación del neopentecostalismo se produjo al mismo tiempo que este sector logró una mayor hegemonía religiosa al interior del propio mundo evangélico, llenando el vacío de liderazgo dejado por los evangélicos de la ‘misión integral’, quienes, por distintas razones, se replegaron en el escenario público y religioso.

El tercer momento de la participación política de los ‘cristianos conquistadores’ del mundo neopentecostal tiene que ver con una estrategia política de nivel global, basada en la construcción de relaciones con los sectores norteamericanos y evangélicos neoconservadores

⁴ https://www.elconfidencial.com/mundo/2016-11-10/brasil-evangelicos-america-latina-religion-rio-de-janeiro-alcaldede_1287360/

⁵ *Entre el César y Dios. El impacto político de los evangélicos en el Perú y América Latina*. Instituto de Estudios Social Cristianos y fundación Konrad Adenauer. Lima, 2017. José Luis Pérez Guadalupe es doctor en Ciencia Política y Licenciado Canónico en Sagrada Teología. Fue ministro del Interior durante el gobierno de Ollanta Humala.

del Partido Republicano en los Estados Unidos, en la puesta de relieve de una ‘agenda moral’ y en el empleo de un lenguaje pseudocientífico para tratar de convencer a la población evangélica de otras líneas pastorales; pero, su objetivo también es alcanzar puntos de encuentro y consenso con sectores católicos en temas provida y profamilia. Vemos pues, que estos hábiles ‘cristianos conquistadores’ aprendieron a dialogar y a coordinar agendas públicas con grupos diversos, para buscar legitimidad política en otros horizontes de la sociedad civil, más allá de sus iglesias (supuestamente) ya aseguradas” (2017: 125-127).

Uno de estos grupos que destaca por su activismo y figuración pública es el llamado “Con mis hijos no te metas” que es una repetición de un movimiento similar surgido en Miami, EE.UU. y que también lo podemos encontrar en otros países de la región, como afirma Carlos Bedoya ⁶. “Con mis hijos no te metas” está compuesto principalmente de padres de familia católicos y cristianos; nace en Lima, el 26 de diciembre de 2016, como una “respuesta ciudadana” a las políticas públicas del gobierno por su implementación del llamado “enfoque de género”, al que ellos denominan "*ideología de género*", en la educación y en las demás áreas del aparato estatal. Según sus más importantes voceros la llamada ideología de género es parte de una conspiración internacional que busca construir un Nuevo Orden Mundial para “homosexualizar” al país, promover el aborto o provocar inestabilidad en el núcleo familiar. Y si bien estas ideas y grupos están ligadas a un discurso y a una pertenencia religiosa, sus demandas son presentadas como ajenas al tema religioso.

En una entrevista a Christian Rosas, hijo del congresista Julio Rosas, integrante de la Coordinadora Nacional Pro Familia⁷ y vocero del colectivo “Con mis hijos no te metas”, afirma lo siguiente: La mayoría somos un grupo independientemente religioso (se refiere a “Con mis hijos no metas”) porque nuestro pedido no tiene nada que ver con la religión,

⁶“#ConMisHijosNoTeMetas es un remake de la campaña estadounidense “Save our children” (1977), diseñada y lanzada por cristianos fundamentalistas en contra de una ordenanza municipal del condado de Dade en Florida, que prohibía la discriminación por razones de orientación sexual (mismo tema que originó la formación de la CONAPFAM en el 2011 en Lima). Bedoya, Carlos:

<https://carlosbedoya.lamula.pe/2017/01/08/quienes-son-notemetasconmishijos/carlosbedoya/>

⁷Hoy los líderes de las iglesias cristianas más radicales y fundamentalistas que hay en el Perú están agrupadas en la Coordinadora Nacional Pro Familia (CONAPFAM).

nuestro pedido es de carácter ciudadano. Los que participan con mayor frecuencia son evangélicos, católicos, pero no tiene nada que ver con la religión” (Diario Perú 21: 19/01/17).

Por otro lado, El diario El Comercio (12/11/17) afirma que existiría una “bancada evangélica” que estaría integrada por cinco congresistas de tres bancadas distintas y orientaciones religiosas diversas que tienen como eje de su trabajo parlamentario una agenda “Provida y Profamilia”. Lo que buscan, como afirma uno de sus miembros “es poner a la familia como el centro de las políticas públicas”. A ellos se sumarían otros cuatro parlamentarios que coinciden casi siempre con las propuestas de esta bancada. Todos ellos son los grandes opositores a las llamadas políticas de género y abiertamente contrarios a todo lo que represente derechos sexuales y reproductivos, igualdad de género y derechos de las colectividades GLBT.

Según el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia existen, además de la católica, 105 entidades religiosas y 16 entidades misioneras. Sin embargo, es probable que el número sea mayor. El diario Correo (05/01/15) informa que existen en el país 18 mil templos evangélicos. Se calcula que la población evangélica estaría al alrededor del 17% de una población de 30 millones.

Es importante anotar que la ley N°29635 aprobada por el Congreso y promulgada en diciembre de 2010, durante el gobierno de Alan García, les otorgó a los grupos cristianos, casi los mismos privilegios de los que gozan hoy la Iglesia Católica: “Las entidades religiosas gozan de las donaciones y beneficios tributarios existentes siempre que cumplan con los requisitos previstos en el ordenamiento jurídico nacional” (artículo 11). Esta ley fue promovida en ese entonces por la congresista Mirta Lazo, esposa del Pastor y “apóstol” de la comunidad evangélica Agua Viva, Pedro Hornung Bobbio. La excongresista Lazo es considerada una “profeta en esa comunidad”. La comunidad Agua Viva tendría relaciones con grupos religiosos norteamericanos. El 15 de julio de 2010, las entonces congresistas Mirta Lazo y Luisa Cuculiza rindieron homenaje al pastor estadounidense Bill Gothard (La República 16/08/16). *Gothard* es fundador y presidente del instituto Basic Life Principles,

una corporación sin fines de lucro dedicada a servir a la juventud y a las familias por medio de los líderes ordenados por Dios⁸.

Sin embargo, esta no es la única norma que otorga beneficios a los grupos cristianos en el Perú, entre los cuales destaca la exoneración de impuestos. Según la Ley de Tributación Municipal, las entidades religiosas están exoneradas de los impuestos de rigor por adquirir propiedades (alcabala) o vehículos, además de no tener que pagar el impuesto predial. En base a la Ley de Impuesto General a la Renta, las entidades religiosas no católicas están exoneradas hasta el 2018 de pagar el IGV por las actividades económicas que realicen en el país; la importación de bienes, así como las donaciones extranjeras, también se encuentran inafectas a los impuestos si se trata de iglesias. (La República 16/08/16).

Para que se tenga una idea de cuánto ingresa de dinero a estos grupos: la iglesia cristiana Movimiento Misionero Mundial dirigida por el pastor Rodolfo González logró recaudar, en menos de cinco años, 34 millones de soles por concepto de donaciones entregadas por sus feligreses. Pero, pese a los elevados montos que registran esta y otras iglesias por recaudaciones como el diezmo y demás, éstos no pagan ningún impuesto. Además, los pastores incrementan su patrimonio a través de estas donaciones sin que ello sea motivo de ninguna investigación o verse involucrados en un delito. La mayoría de estos aportes voluntarios están dirigidas para casas y carros de uso personal que muchas veces están a nombre de las iglesias (Programa Televisivo Buenos Días Perú).

Como parte de estos avances del sector evangélico y/o cristiano, en noviembre de 2017, el Congreso de la República, mediante una ley, aprobó el 31 de octubre de cada año como el día nacional de las *Iglesias Cristianas Evangélicas en el Perú*. Finalmente, desde hace unos años se ha incorporado a las festividades nacionales el Te Deum evangélico. Es el partido Fuerza Popular, identificado con el fujimorismo, el que más relaciones tienes con estos grupos religiosos.

Según José Luis Pérez Guadalupe, **Latinoamérica** tiene entre un 67% y 69% de catolicidad, los evangélicos concentran entre el 19% y 20%, y los que no tienen ninguna filiación religiosa llegan al 8%, de acuerdo con las diferentes encuestas continentales. Sin embargo, en países

⁸ www.editorialunilit.com/authors/bill-gothard/

como Honduras, Guatemala y Nicaragua la presencia evangélica-pentecostal supera el 40%. Entre 1970-2015 la catolicidad en la región descendió 25 puntos. Según este mismo autor, el comienzo del crecimiento significativo de los evangélicos en nuestro continente se produce recién en la década de 1970, fruto de las grandes campañas evangélicas y del auge del movimiento pentecostal. Por eso, ya en los años noventa se podía percibir con meridiana claridad que este fenómeno en ascenso era sostenido y generalizado en todo el continente — más allá de sus causas y explicaciones— y todos los censos nacionales así lo reflejaban. Podemos decir que hoy la región vive un momento pentecostal y/o neopentecostal que también puede ser llamado de “nueva cristiandad”.

LA REACCIÓN CATÓLICA, LA NUEVA EVANGELIZACIÓN Y LOS NUEVOS ESPACIOS DE CONVERGENCIA

Si bien muchos observadores han puesto énfasis en que el documento de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y de El Caribe, llevada a cabo en Aparecida (Brasil) en 2007 ratifica, una vez más, su compromiso con los pobres, es importante señalar que, en ese mismo documento, redactado en ese entonces por quien sería más tarde el Papa Francisco, llama a una nueva “misión” en la región. Es decir, a una suerte, si cabe el término, de reevangelización como respuesta al avance evidente tanto de los evangélicos como también de los pentecostales y neopentecostales.

Por otro lado, esta nueva “Misión” o reevangelización tiene lugar en el marco de un largo periodo conservador en la Iglesia Católica que representó el papado de Juan Pablo II (1978-2005). Juan Pablo II fue un Papa, originario de Polonia, promotor del anticomunismo y de un cristianismo conservador “enemigo del laicismo y a favor de la abstinencia sexual” como señala Gastón Pardo⁹. También fue enemigo de la Teología de la Liberación y promotor y protector, al mismo tiempo, de grupos ultra conservadores como el Opus Dei, Sodalicio de Vida Cristiana, los Legionarios de Cristo, los Caballeros de Malta, entre otros. Pardo en su artículo menciona además algunos grupos internacionales protestantes, como *Focus on the Family*, creado en Estados Unidos, que colaboran en esta etapa con el activismo católico.

⁹Gastón Pardo: “Los católicos conservadores en América Latina”. Volatarienet.org: 30/02/04

Esta coincidencia entre una nueva reevangelización católica en un momento conservador y un crecimiento del evangelismo pentecostal y neopentecostal crearon las condiciones para la convergencia de un mismo discurso basado en una moral igualmente conservadora y hasta puritana entre católicos y “cristianos” conservadores y reaccionarios¹⁰. La antigua polémica entre católicos y protestantes –que pasó por un momento de encuentro y de promoción del ecumenismo– terminó por ser desplazada por esta otra convergencia. Los mejores ejemplos de esta nueva convergencia son el “combate” de ambos sectores a la llamada “ideología de género” y la participación activa en las “Marchas Por la Vida” donde concurren católicos y evangélicos, que buscan “cristianizar” la sociedad y el país.

Con la llegada de Donald Trump a la presidencia de EE. UU. este proyecto integrista cristiano ha tenido un mayor impulso tanto en su país como otros lugares de la región. En diciembre de 2017, por ejemplo, una decisión de su administración prohibió que los informes del Centro de Control de Enfermedades (CDC), la agencia más importante de sanidad estadounidense, empleen palabras como transgénero y feto. “Los analistas tampoco podrán emplear términos como “diversidad” o “vulnerable” ni expresiones como “basado en pruebas”, o “basado en datos científicos”, para explicar las tendencias de la sanidad en Estados Unidos. La orden supone un giro conservador en la definición y narrativa de asuntos como el aborto o la orientación sexual, algo que la Casa Blanca ya ha impulsado en otras áreas del Gobierno” (El País: 17/12/17)¹¹.

UNA BREVE DIGRESIÓN: INTEGRISMO, FUNDAMENTALISMO Y CONSERVADURISMO

Según el Diccionario Político de Norberto Bobbio y otros¹², la palabra INTEGRISMO “tiene su connotación precisa a partir de la segunda mitad del siglo XIX, para indicar una concepción global y unitaria del cristianismo, no sólo porque reafirma la intangible integridad doctrinal, sino también y sobre todo porque se representa como un sistema de vida y pensamiento aplicados a todas las necesidades de la sociedad moderna (...) Las premisas de

¹⁰El colectivo “Con mis hijos no te metas” peruano, preciso porque hay otros en la región, es un buen ejemplo de esta convergencia.

¹¹ https://elpais.com/internacional/2017/12/16/estados_unidos/1513460047_997718.html

¹² Bobbio, Norberto y otros: *Diccionario Político*. México D.F., Siglo XXI: 2000.

la concepción integral del catolicismo se encuentra en el Syllabus de Pio IX (1864), donde se reafirma en términos explícitos la imposibilidad para la iglesia (católica) de reconciliarse con la sociedad moderna, por cuanto dicha sociedad quiere excluir a la iglesia y la religión de la vida pública. A una concepción laica y privada de la religión, la iglesia opone su concepción confesional e integral” (Bobbio, 2000, Tomo II: 818).

Por otro lado, el FUNDAMENTALISMO “en un sentido general, se denomina la corriente de pensamiento que promueve el sometimiento absoluto a determinada doctrina o práctica de manera intransigente. La palabra, como tal, deriva de “fundamental”, que se refiere a lo que sirve de fundamento o es básico para algo, y se compone con “-ismo”, que indica ‘doctrina’ o ‘movimiento’. En este sentido, el fundamentalismo ha estado históricamente asociado a corrientes ideológicas o religiosas que imponen el absoluto acatamiento de sus preceptos, establecidos en los libros sagrados o fundacionales, y que no admiten ningún tipo de réplica o interpretación contextual o actualizada de su doctrina”¹³.

Lo que quiero decir es que, si bien ambas posturas religiosas comparten un rechazo al mundo moderno y al proceso de secularización de la sociedad y del poder político que promueve esta secularización, un fundamentalista no necesariamente es un integrista, pero un integrista sí es al mismo tiempo un fundamentalista. Un ejemplo de grupos fundamentalistas no integristas podrían ser los judíos ultra ortodoxos interesados solamente en mantener una forma y estilo de vida muy apegado a su religión y a sus ritos. Un ejemplo contrario, es decir que combina ambas características, sería hoy los sectores islámicos radicales que buscan recrear un antiguo califato; pero también muchos grupos y sectas religiosas en EE.UU. y en otros países.

En este punto me interesa hacer algunas precisiones sobre lo que podemos llamar el **“nuevo integrismo religioso-político en EE.UU.”** por su importancia en la expansión del nuevo “cristianismo” en la región.

La primera es que el surgimiento de la iglesia de los mormones, fundada por el estadounidense Joseph Smith en 1830, y llamada también *El Movimiento de los Santos de los Últimos Días*, significó, como dice Harold Bloom¹⁴, “una separación mucho más radical

¹³ <https://www.significados.com/fundamentalismo/>

¹⁴ La religión en los Estados Unidos. El surgimiento de la nación postcristiana. México, FCE: 1994

con la tradición protestante” (1994: 102). Para Bloom la religión de los mormones es una religión auténticamente norteamericana. En ese mismo siglo surgieron otros grupos religiosos propios de EE.UU., como los Bautistas del Sur o los Testigos de Jehová, que ligaban sus creencias religiosas a la idea, al igual que los mormones, de un EE.UU. como una tierra y nación bendecidas por Dios que tenía un destino especial en el mundo.

La segunda, es el crecimiento del fundamentalismo en EE.UU. a inicios del Siglo XX y sus estrechas vinculaciones con una pensamiento claramente conservador y anticomunista. Fue ese fundamentalismo que abrió pasó a lo que hoy se conoce como el “pentecostalismo” en 1906. Fue la moral puritana y conservadora de estos grupos religiosos y de sectores sociales “cristianos” la que logró la prohibición del alcohol (1920-1933), llamada la “ley seca”, como también la que enfrentó políticamente en esos mismos años los que Frederick Lewis llama el “Gran Espantajo Rojo”¹⁵ es decir a los comunistas y socialistas y también la que se opuso a la enseñanza de la teoría de la evolución de Darwin en los colegios defendiendo, el “creacionismo” como la verdadera explicación del universo. Esa época fue conocida como “la intolerancia de los veinte”. Seymour M. Lipset y Earl Raan¹⁶ afirman que “La década que siguió a la terminación de la Primera Guerra Mundial atestiguó, aparentemente, el triunfo de los moralistas cruzados protestantes del siglo anterior. De hecho, fue un triunfo de la reacción en una época de reacción, la última y desesperada protesta de un protestantismo decimonónico en trance de desaparecer. Y fue durante este periodo cuanto la pauta del extremismo derechista adopto algunas de sus particulares características del siglo XX, como resultado en parte, de la nueva participación de los Estado Unidos en los asuntos mundiales, y de la cambiante naturaleza del mundo” (1983: 133). Un ejemplo de ello, años después, fue el macartismo.

La tercera, fue la posterior diversidad, fragmentación y multiplicación de los grupos religiosos en EE.UU.¹⁷. Su epicentro fue el pentecostalismo¹⁸. Según The Socioeconomic

¹⁵ Apenas Ayer. Edit. EUDEBA. Argentina 1964.

¹⁶ *La Política de la sinrazón*. México, FCE: 1983.

¹⁷ Hay que tomar en cuenta que en el “mundo protestante”, pero sobre todo en el evangélico, la disidencia no se considera una herejía. Al no existir una estructura de poder institucional y centralizada que monopoliza la palabra, como en el “mundo católico”, la diversidad y el pluralismo son posibles.

¹⁸ “La historia del Pentecostalismo es una historia de expansión global, crecimiento y proliferación de iglesias nuevas. El nacimiento de esta corriente religiosa se ha asociado con dos eventos que ocurrieron en los Estados Unidos a principios del siglo XX. El bautismo espiritual de un grupo de cristianos en el Colegio bíblico de

Contributions of Religion to American Society: An Empirical Analysis hay “más de 344.000 congregaciones a lo largo de Estados Unidos (que) emplean colectivamente a cientos de miles de trabajadores, y compran bienes y servicios por valor de millones de dólares” (ediario.es:17/09/2016)¹⁹.

La cuarta, es **la vinculación de estos grupos religiosos con el poder político y con el pensamiento conservador y neoliberal**. Ello fue consecuencia de la reacción de la derecha norteamericana frente del avance del liberalismo en los años cincuenta y sesenta que buscó establecer mayores controles en el uso de armas, proscribir la pena muerte, promover la igualdad racial, la discriminación positiva, el aborto y los derechos civiles. A lo que habría que agregar los movimientos pacifistas y de protesta contra la guerra de Vietnam, la lucha de los afroamericanos, el movimiento feminista y homosexual, el movimiento “hippie”, todos los cuales planteaban nuevos estilos de vida y cambios en la política en EE.UU. Como afirman John Micklethwait y Adrian Wooldridge en su libro: *Una Nación Conservadora. El poder de la derecha en Estados Unidos* (2007)²⁰, el “primer alarido de furia de la nación conservadora llegó con la campaña presidencial de Barry Goldwater en 1964 que no solo representó a lo que se llamaría también “la mayoría silenciosa” sino que redefinió el republicanismo como una filosofía antigubernamental”. Estos mismos autores señalan: “El ascenso gubernamental de Goldwater coincidió con un creciente fermento intelectual en la derecha, fermento que estaba transformando el ala ‘no me entero de nada’ del partido en el

Charles F. Parham’s Bethel en Kansas en 1900, y el así llamado avivamiento de Azusa Street en Los Ángeles en 1906 (Lindhardt, 2011). Al final de la primera década del siglo XX el Pentecostalismo ya estaba presente en Latinoamérica, Europa, Asia y África, y de allí ha seguido, especialmente en las últimas cuatro o cinco décadas, expandiéndose. Después de un siglo de crecimiento y expansión hoy se encuentran entre 250 millones y 500 millones de cristianos pentecostales-carismáticos (incluyendo a los carismáticos en el interior de las Iglesias históricas evangélicas y en la iglesia Católica) en el mundo de los cuales por lo menos dos tercios viven en el África subsahariana, América Latina, Asia y Oceanía. (Lindhardt, 2011). A pesar de que el nacimiento del Pentecostalismo se tiende a localizar en los Estados Unidos, este siempre ha sido una religión caracterizada por no tener un centro (como el Vaticano) o una jerarquía global, sino un desarrollo bastante local. La labor misionera de americanos y europeos sirvió para llevar al Pentecostalismo a diferentes rincones del mundo, pero el crecimiento de esta religión también se debe en gran parte a iniciativas indígenas y a la formación de iglesias independientes que se mantienen sin apoyo económico, o intelectual del extranjero (Kalu, 2008). En otras palabras, la globalización del pentecostalismo no implica una estandarización u homogenización de la religión, y tampoco un proceso de americanización...”. En: Contreras, Osca Joel: Historia del Pentecostalismo: <http://m.monografias.com/trabajos104/historia-del-pentecostalismo-global/historia-del-pentecostalismo-global.shtml>

¹⁹ “La religión en Estados Unidos mueve más dinero que "Google y Apple juntos" http://www.eldiario.es/theguardian/religion-Unidos-Google-Apple-juntos_0_559244530.html

²⁰ Buenos Aires: Debate, 2007.

ala 'lo sé todo' formada por autodidactas que escrutaban la National Review de Friedrich Hayek, Milton Friedman y William F. Buckley" (2006: 25-26).

Este proceso de hegemonía conservadora se consolida con el triunfo de Ronald Reagan en 1980. Reagan que fue actor de cine, un militante del anticomunismo en la era del macartismo y un activo cristiano. Uno de sus "triumfos" fue legitimar el discurso neoliberal al afirmar que el "problema es el gobierno". Es bajo su administración que se crea la palabra "*Reaganomics*" también llamada la "economía de la oferta". Reagan, además reactivó la "guerra fría" e introdujo definiciones morales en el manejo de su política exterior al llamar a la exUnión Soviética "el imperio del mal"²¹. El expresidente francés, Francois Mitterrand definió a Reagan como un hombre que "tenía dos religiones: la libre empresa y Dios, el Dios cristiano".

Por eso no nos debe extrañar que, en 1992, un año después del fin de la Unión Soviética, sea un demócrata, paradójicamente el expresidente Bill Clinton, el que anuncie al mundo "el final del Estado de bienestar tal como lo conocemos" y el "final del gran gobierno", verdaderos buques insignia del viejo liberalismo norteamericano. Era el fin del viejo liberalismo norteamericano que abrió las puertas para que estos procesos que combinan religión cristiana, política conservadora y neoconservadora, con economía neoliberal se profundicen y se expandan. Primero, bajo la administración de George Bush hijo, un presidente amigo del reverendo ultra conservador Billy Graham y lector obsesivo de la Biblia –se dice que la leía todos los días durante su presidencia– y luego, alcanzado años después niveles nunca, vistos bajo la administración de Donald Trump. En realidad, la administración de Barack Obama fue un paréntesis, como lo fue la de Jimmy Carter en la década de los setenta en el siglo pasado, en medio de una época conservadora.

Entre los factores y hechos que apuraron y consolidaron este proceso de conservadurización de la sociedad norteamericana (y también de las europeas), como la derechización extrema

²¹ En esos años también aparecieron los llamados neoconservadores, muchos de ellos ex marxistas que manejaron la política exterior de ese país. La hegemonía neoconservadora incluso creó una nueva teología. Su intelectual fue un filósofo y católico conservador, Michael Novak, que publicó en 1993 "La ética católica y el espíritu del capitalismo".

del Partido Republicano ²² y el predominio de políticos “cristianos”²³ podemos anotar el incremento de la migración; el atentado del 11 de setiembre y el surgimiento del terrorismo internacional²⁴; la crisis económica que ha golpeado a sectores “blancos” como consecuencia de la globalización y el fin del Estado de bienestar; y la desigualdad social y económica que incrementa el conflicto entre elites y masas ²⁵. Sin embargo, lo que importa señalar es lo que dicen tanto Micklethwait como Wooldridge que “En ningún otro país la derecha se define antes por los valores que por su posición de clase. El mejor índice para saber si un estadounidense blanco vota a los republicanos no es su nivel de renta, sino la frecuencia con que él o ella acuden a la iglesia. En 2000, Bush obtuvo el 79 por ciento de los votos de los blancos que iban a la iglesia más de una vez por semana (y solo el 33 por ciento de los que no acudían nunca), en cambio, solo obtuvo el 54 por ciento de los votos de los estadounidenses que ganaban más de cien mil dólares anuales” (2007: 29).

HACIA UNA NUEVA LEGALIDAD CRISTIANA Y CÓMO ENFRENTARLA

José Luis Pérez-Guadalupe sostiene que existen diversas estrategias de los sectores “cristianos” en su búsqueda por expandirse. Hoy, como dice Pérez Guadalupe, ya no están tan preocupados en su crecimiento sino más bien en profundizar su doctrina y su compromiso eclesial. Asimismo, en crear “**grupos de incidencia**”. Como dice este autor “Ya no solo buscan llenar sus templos, sino que los que lleguen a ellos sean personas que tengan mayor incidencia pública, personas mediáticas (deportistas, artistas, periodistas), personas cuya conversión religiosa tenga mayor impacto en la sociedad”. La otra estrategia es la búsqueda de un nuevo “público objetivo”. Hoy su influencia y su trabajo de convencimiento se han trasladado a las clases medias y altas. Como dice Pérez Guadalupe su ‘público objetivo’ de

²²La aparición de la fracción del Tea Party en el Partido Republicano es una de sus expresiones.

²³ “Los cristianos continúan siendo una gran mayoría de los miembros del Congreso (92%), en comparación con el 71% del público en general (a partir de 2014). Al mismo tiempo, mientras que el 23% de los adultos estadounidenses no tiene afiliación religiosa, sólo un miembro del Congreso (la representante Kyrsten Sinema, demócrata por Arizona), o el 0,2% de ese cuerpo, afirma no tener ninguna”.
<https://blog.aarp.org/2015/09/09/familia-religion-estados-unidos-datos-espanol/>

²⁴Tanto el fenómeno migratorio, incluido los refugiados, como el terrorismo internacional son vistos ahora como “un choque de civilizaciones” lo que alimentó la xenofobia.

²⁵Al respecto leer: La Rebelión de las elites y la traición a la democracia de Lasch Christopher. Edit. Paidós. España, 1996. Asimismo, Brooks, David: Bobos en el Paraíso. Ni hippies ni yuppies: retrato de la clase triunfadora. Edit. Grijalbo. Barcelona, 2001.

siempre (los pobres de solemnidad) está disminuyendo porcentualmente”. Y la tercera estrategia es no solo mantener en la iglesia a aquellos individuos que han ingresado a los grupos cristianos sino captar a todos los miembros de la familia. Se trataría de expandir su influencia a aquellos que pertenezcan a la segunda y la tercera generación. La idea no solo es crear una “familia cristiana” que vaya más allá de la primera generación sino también consolidar una subcultura religiosa, es decir de padres “cristianos”, hijos, hijas, nietos y nietas igualmente “cristianos”.

Sin embargo, hay otras estrategias. Una de ellas es considerar que los “cristianos” son víctimas de un estado laico que los oprime, persigue y que les impide expresar sus creencias religiosas. El tema de la oración en las escuelas en EE.UU. es bastante ejemplificador al respecto.

Como consecuencia de una sentencia de la Corte Suprema de ese país en 1962, la oración en las escuelas públicas fue prohibida. La Corte argumentaba que la enmienda primera de la Constitución obligaba a los funcionarios de dichas escuelas a mantenerse neutrales en su tratamiento de la religión. El fundamento era que un Estado laico no podía promover y tener una religión ya que ello impedía que existan otras. En ese sentido, la religión, se argumentaba, era un tema del ámbito privado y que eran esas características y su ubicación en la sociedad los que podían garantizar, al mismo tiempo, la libertad de expresión y el ejercicio de la fe. Han pasado más de cincuenta años de esta decisión judicial y los “cristianos” la siguen calificando como el día que “Sacaron a Dios y a la oración de las escuelas”. Asimismo, consideran que esta prohibición es uno de los grandes hechos que ratifican esta situación de opresión y **persecución** del “pueblo cristiano”. Son los nuevos “mártires” del siglo XXI.

El siguiente texto es un fragmento de un artículo de Marco Fumero de su blog “Unidos contra la apostasía” y expresa muy bien esta supuesta idea de que el “pueblo cristiano” es un “pueblo perseguido”. El artículo, que fue publicado en mayo de 2014, se titula ¿Guerra contra Dios en Estados Unidos?: “Cada vez Dios está más marginado de la sociedad norteamericana. Tal parece que hay una guerra abierta contra todo lo que es cristianismo y valores bíblicos. Como podrán ver en el escrito que adjunto; primero se prohibió la oración de las escuelas (...) En

la medida en que se eliminen los valores cristianos, los verdaderos hijos de Dios tendrán que sufrir la persecución”²⁶.

Sin embargo, como señala Wendi Kaminer, en un libro realmente interesante y que nos permite entender las crecientes irracionalidades de la sociedad norteamericana²⁷, esta situación está cambiando: “A comienzo de la década de 1990 se hizo patente que las ideas constitucionales sobre la alianza entre la Iglesia y el Estado estaban cambiando. Mientras los editorialistas del Wall Street Journal lamentaban la hostilidad de la clase judicial a la religión, el Tribunal Supremo dictaba que las actividades religiosas de carácter privado debían recibir dinero del Estado. En el caso *Rosenberger contra la Universidad de Virginia*, fallado en 1995, el Tribunal resolvió que los grupos religiosos tienen derecho a recibir financiación pública directa” (2001: 92). El fallo de la Corte se sustentaba en que la negación de apoyo por parte de la universidad al grupo cristiano interesado en publicar una revista, constituía una “discriminación ideológica”. Según “observaba el Tribunal, la política de financiación de la universidad excluía injustamente la discusión de temas seculares desde ‘criterios editoriales de tipo religioso’” (2001: 93). Para Kaminer “la misión del periódico no era informar, sino purificar y convertir”, es decir hacer proselitismo religioso. **El uso de las leyes** bajo el supuesto que se viola su derecho a la libertad religiosa y de expresión, es acaso, el viraje más importante que hay que tomar en cuenta.

En el Perú, el año pasado, padres de familias, comunidades religiosas, colectivos como “Con mis hijos no te metas” denunciaron que el currículo escolar promovía la llamada “ideología de género”. En este contexto, una demanda civil fue interpuesta por el colectivo “Padres en Acción” (PEA) que pedía “frenar su aplicación”. El argumento era que el diseño e implementación del currículo escolar no había contado con la participación y menos con la opinión de los padres de familia. Si bien el fallo judicial declaró fundada solo en parte la demanda, lo que determinó que los cambios al currículo fueran mínimos, lo cierto es que

26 <https://contralaapostasia.com/2015/07/04/guerra-contra-dios-y-su-palabra/>. Recomendamos ver las películas *Dios Existe 1* y *2* donde plantea este tema desde el punto de vista cristiano.

27 Durmiendo con los extraterrestres. Del auge del irracionalismo y los peligros de la devoción. Barcelona, Alba Editorial: 2001

demostraba una nueva estrategia de estos grupos. Es decir, aprovechar los resquicios que brinda le ley para imponer sus ideas religiosas²⁸.

Por eso me parece importante redefinir a estos grupos religiosos como parte de un movimiento mayor que lo podemos calificar de extremismo de derecha, conservador, tradicionalista y reaccionario, y que va más allá, aparentemente, del discurso religioso, y que están propiciando, como ha dicho el New York Times (07/02/18) un nuevo *conservadurismo cultural* que “pone el viento de cola en una reacción cultural que pretende desandar algunos de los mayores logros sociales, incluyendo la mayor concientización sobre la violencia de género y la participación de transexuales en la política. El conservadurismo cultural argumenta que los valores tradicionales se están perdiendo frente a lo que se denomina “ideología de género”, que es el cajón de sastre al que los conservadores arrojan todo lo que rechazan: el movimiento feminista, los derechos reproductivos de la mujer, el matrimonio igualitario. Con tono entre conspirativo y apocalíptico, se atribuye la “ideología de género” a una alianza internacional que incluye a las Naciones Unidas, fundaciones filantrópicas estadounidenses y europeas y organizaciones que operan a nivel nacional con el objetivo de filtrar prácticas extranjeras”²⁹.

Sin embargo, lo más importante, además de lo dicho, es que “los reaccionarios culturales, como afirma este mismo diario, “reivindican la “libertad religiosa” como valor democrático frente a lo que se interpreta como la imposición desde el Estado de “ideologías contrarias” a las creencias de la mayoría”. Es decir, apelan a un derecho democrático y no a un discurso puramente religioso. Se consideran **víctimas del proceso de laicización de la sociedad** que buscaría limitar y hasta eliminar, pese a que son mayoritarios, sus creencias religiosas. Uno de sus enemigos es el propio Estado que sería responsable, junto con otros sectores e instituciones privadas y de la sociedad civil como son las ONG, de este proceso. Por eso esos sectores religiosos y conservadores lo que buscan, como diría, Fabricio Alvarado, candidato a la presidencia de Costa Rica, es “meter a Dios en el gobierno”.

²⁸<https://redaccion.lamula.pe/2017/06/08/curriculo-escolar-seria-retirado-de-colegios-del-pais/leslierosas/>
²⁹ <https://www.nytimes.com/es/2018/02/07/opinion-waisbord-nuevo-conservadurismo-cultural-religion-estado-laico/>

En este contexto, las capacidades de los gobiernos y de los partidos para enfrentar estos nuevos retos dependerán en primer lugar de la capacidad, fortaleza y organización de la sociedad civil ya que estamos frente a un conflicto cultural y de época, y en los que está en juego, como señalamos más adelante, los “marcos referencias”³⁰ que definen las cosmovisión, comportamiento y acción de los individuos, así como también del carácter independiente, inclusivo y democrático de sus instituciones. Por eso, enfrentar estos retos va más allá del activismo y organización de los grupos específicos que defienden la diversidad sexual, el derecho al aborto y otros temas.

En ese sentido, los movimientos monotemáticos, es decir aquellos que tienen una o demandas muy reducidas pero vinculadas a un solo tema, están en la obligación de estrechar relaciones y lazos con otros colectivos que levantan otras demandas y así ampliar su radio acción. La idea es que los colectivos GLBT y otros sean parte de la lucha por la “cuestión social”³¹ para involucrar a más sectores y no quedarse como expresión de sectores específico. La “batalla” no es solamente entre “colectivos” que luchan por demandas específicas contra otros “colectivos que se oponen a estas mismas demandas”, sino más bien una confrontación global contra un conservadurismo que, curiosamente es al mismo tiempo neoliberal. Estamos frente a una “batalla” para definir el carácter cultural (y todo lo que ello implica) de una sociedad. Lo que está en juego son valores modernos como la tolerancia, la diversidad y la igualdad.

En ese sentido es importante que estos colectivos, algo que ya viene sucediendo, profundicen sus relaciones con los partidos políticos y con otros colectivos que tengan distintas reivindicaciones y acepten sus demandas. La idea es que las demandas de estos colectivos que luchan por igualdad de género, los derechos sexuales reproductivos, etc., tengan, además un claro carácter social y que reivindiquen otros derechos para que sean ejercidos y compartidos por todas y todos en la sociedad

Un documento de la CEPAL del año 2014, “Políticas Públicas para la igualdad de género. Un aporte a la autonomía de las mujeres” da cuenta de los avances en esta materia en diversos países de la región. Hoy esos avances están en cuestión puesto que estamos frente a una época

³⁰Esta idea la explico con más detalle en el siguiente apartado.

³¹Por “cuestión social” debemos entender los temas vinculados a la igualdad, la pobreza, la marginalidad, entre otros. Dicho con otras palabras el tema no es individual o de minorías sino más “global”.

conservadora como demuestra lo que viene sucediendo en varios países de América Latina como Paraguay, Perú, Brasil, Bermuda (el ministerio de asuntos familiares a eliminado este año el matrimonio igualitario pese a que fue aprobado por la Corte el año pasado), Honduras, Nicaragua y otros.

Y si algo tenemos que aprender de los grupos conservadores y de derecha, sean religiosos o no, es su progresiva internalización que les ha servido no solo construir un discurso, digamos, global³² sino también realizar acciones conjuntas en la región. Un ejemplo de esta internalización es el colectivo “Con mis hijos no te metas” que lo encontramos en países como el Perú, Chile, Ecuador, México, Argentina, entre otros.

Y, finalmente, entender que el conflicto con los grupos conservadores será sostenido y prolongado en el tiempo y que ello requiere de los colectivos estrategias diferenciadas, según las características de cada de país, pero, al mismo tiempo, una mayor coordinación internacional y un mismo discurso que los identifique³³. Lo que hay que tener conciencia, como se ha dicho es que no estamos frente a una época de cambios sino más bien frente a un cambio de época.

UNA ÚLTIMA DIGRESIÓN: EL TEMA DE LOS MARCOS BÁSICOS Y LA RECONQUISTA DE LA PALABRA

El tema de los valores (religiosos y morales) y su influencia en la política ha sido tratado por el norteamericano George Lakoff ³⁴, lingüista y asesor de Barack Obama en sus dos campañas presidenciales. Lakoff sostiene que “comprender a quién nos estamos dirigiendo -y con quien queremos hablar- es fundamental y debe hacerse antes de poder empezar a articular lo que tenemos que decir y de dar con la mejor manera de decirlo” (2013: 41). Su planteamiento inicial es afirmar que **el centro político o ideológico no existe**, como no existe tampoco la “moderación” y los “moderados”. Sostiene que es un error considerar “que todos los

³²En este campo los Think Tank creados por la derecha norteamericana han sido y muestran este proceso de creación de un mismo discurso.

³³Me llama la atención que los movimientos que luchan por la igualdad de género, la diversidad sexual, el derecho al aborto y a los derechos sexuales y reproductivos, entre otros temas, no tengan un nombre que los identifique.

³⁴Lakoff, George: Puntos de Reflexión, Manual del Progresista. Barcelona, Ediciones Península: 2013.

ciudadanos estamos colocados sobre una misma línea que va desde a la izquierda a la derecha” (2013: 49). Lo que existe, afirma, son individuos biconceptuales, es decir aquellos que son progresistas para unas cosas y conservadores para otras o viceversa. Dicho con otras palabras, puede haber individuos que apoyan la igualdad entre hombres y mujeres pero que son contrarios a legalizar el aborto o el matrimonio igualitario. Lo que no puede existir aparentemente en política sí puede existir en el individuo lo que se refleja en la utilización “de un sistema moral en un ámbito y otro sistema moral en otro”.

Lakoff, basándose en los estudios de Richard Wirthlin, principal asesor de Reagan, afirma que mucha gente no estaba de acuerdo en algunos aspectos con Reagan pero que estaba dispuesta a votar por él. La respuesta a esta interrogante fue que “Reagan no hablaba de temas específicos sino de valores. Tenía más efecto comunicar valores que explicar propuestas políticas específicas. Reagan *conectaba* con la gente, transmitía. Reagan parecía ser un hombre *auténtico*, parecía creer en lo que decía. Resultaba auténtico y la gente sentía que podía *confiar* en él porque hablaba de sus valores” (2013: 31).

Para Lakoff los individuos deciden y actúan en función a marcos de referencia y valores que pueden ser y que son en los hechos múltiples. El más importante de estos marcos sería “los marcos básicos que constituyen una cosmovisión moral o una filosofía política. Los marcos profundos definen el *sentido común* del ser humano. Sin los marcos profundos, los marcos de referencia no podrán salir a la luz. Los eslóganes no tienen sentido si los marcos profundos adecuados no están previamente asentados” (2013: 61-62).

Y eso es justamente lo que han hecho los conservadores: **crear marcos de referencia básicos o profundos y legitimarlos moral y políticamente**: “En los últimos treinta años, los conservadores se han gastado más de 4.000 millones de dólares en crear una red de think tanks y de institutos de formación. Con la ayuda de estas plantillas de intelectuales de derechas, han conseguido dominar los marcos y han revolucionado la política” (2013:61).

Todo ello nos debería llevar a cambiar las estrategias de comunicación orientándolas más a disputar y modificar los marcos básicos para que las campañas puntuales y eslóganes tengan sentido para quienes los “escucha”, es decir “reconquistar la palabra” ya que los “conservadores han logrado cambiar el sentido de algunos de nuestros conceptos más importantes y nos han robado nuestro lenguaje” (2013: 84).